

Misterio y horror en *De aparecidos y desaparecidos*, de Gabriela Ballesteros

HÉCTOR SOMMARUGA

*D*urante 2011, desde el valle de Toluca, llega al mercado una nueva editorial, dedicada básicamente a la producción de libros de literatura, hasta el momento escritos dentro del género de la narrativa. Se trata de Edición de Autor, un fresco e interesante proyecto impulsado por Gabriela Ballesteros (Ciudad de México) y Claudio Imirizaldu (Quilmes, Argentina).

Dentro de esta editorial, que promete para 2013 cuando menos tres títulos más de diversos escritores, en agosto pasado salió a la luz *De aparecidos y desaparecidos*, de la misma Gabriela Ballesteros, quien ya lleva publicadas otras obras, entre ellas la novela *Historias de entrecasa y caza* (IMC, 2001) y *Siete cuentos capitales* (Edición de Autor, 2011).

Varias son las facetas por destacar en *De aparecidos y desaparecidos*, pero especialmente el hecho de que los nueve cuentos compilados —cortos, ágiles, escritos en lenguaje accesible a

un espectro amplio de lectores— se enmarcan en sitios a veces perfectamente identificables de Toluca y Metepec.

La autora en ocasiones retoma leyendas populares muy arraigadas, lugares y personajes comunes, los convierte en actores centrales que enriquecen la trama del cuento gracias a su ya connotada cuota de misterio.

Por supuesto, aparece en la solapa del libro un epígrafe de H. P. Lovecraft, que prelude el contenido en que se sumerge cada historia:

Los niños siempre sentirán miedo a la oscuridad, y el adulto, con una mente sensible a los impulsos hereditarios, siempre temblará al pensar en los mundos insondables y latentes de una vida extraña...



Gabriela Ballesteros, *De aparecidos y desaparecidos*, Toluca, Edición de Autor, 2012.

Claro que *De aparecidos y desaparecidos* no es exactamente un compilado al estilo Lovecraft, ya que mientras éste navega con banderas desplegadas entre el patetismo y el terror, Gabriela Ballesteros más bien involucra al lector con esos fantasmas que de una u otra forma conviven entre nosotros a través de las leyendas.

Así, de repente aparece una historia en el viejo y popular barrio del Cópore, donde poco a poco van desapareciendo los personajes, en su mayoría niños. En otro cuento, la referencia de la Llorona es contundente y escalofriante. Vecina y concedora de Metepec, la autora recrea en otro relato una combinación del misterio de las cuevas del Cerro de los Magueyes con la famosa Tlanchana.

El libro contiene cuentos cuya temática conserva un estilo preocupado por el viejo refrán de algunos literatos que sostienen que “un cuento debe leerse de una sentada”. Sin caer en la moda de los microcuentos, Ballesteros afloja la pluma sólo lo necesario para hilvanar cada una de las historias, presentando a los personajes y lugares, escueta y contundentemente.

En el prólogo del libro, Bertha Balestra, actual cronista de Metepec, apunta:

La autora se introduce en el intrincado mundo de

la otredad, donde cualquiera puede dejar que salga de su interior esa mitad maligna que habita, quizás dentro de cada ser humano y que no es otra cosa que la magnificación de las debilidades que son parte de nuestra naturaleza. La posesividad, los celos, la envidia, amplificadas, convierten a las personas en personajes de horror.

Si bien no todos los personajes en *De aparecidos y desaparecidos* son de horror, hay un ejercicio con algo de sadismo en la psicología y trama de algunos cuentos. Otros más bien relatan sucesos desafortunados que culminan con la desaparición o muerte del personaje.

Pero el *leit motiv* del libro es el ambiente, ese efímero y singular espacio en el que habitamos cada momento de nuestras vidas, sea el lugar que construimos o cualquiera por el que, circunstancialmente o no, este mos en algún momento. Ya que dependiendo de las circunstancias, la gente puede ser protagonista en un espacio o un simple contenido más del paisaje. Aquí, la dependencia de los personajes, cuando son humanos, tiene mucho que ver con los fantasmas y lugares en que caen, conscientes o no.

Para Gabriela Ballesteros, los fantasmas, las leyendas oscuras

y los sitios malditos están más entre nosotros que nunca. Los personajes de cada historia viven, conviven o son llevados hacia ese tangencial mundo en donde los espíritus deambulan caprichosos, las más de las veces malditos por no lograr definir su camino hacia la llamada ‘eternidad’.

De aparecidos y desaparecidos celebra en sí mismo un ejercicio de narrativa dentro de un género no muy popular entre los escritores mexiquenses. Por ello, y porque además constituye una confirmación de que es posible editar libros de alta calidad editorial de manera independiente, esta obra es sin duda recomendable.

HÉCTOR SOMMARUGA. Músico egresado de la Facultad de Humanidades y Ciencias de Uruguay. Estudió guionismo en el Instituto Superior de Arte de La Habana, Cuba. Ha sido profesor de música en el Centro de Actividades Culturales de la Universidad Autónoma del Estado de México, concertista, editor y escritor. Fundó y dirigió la revista político-cultural *ZonAlta*. Entre otros libros, ha publicado la novela *Tormenta en el páramo* (UAEM/IMC, 1997) y el ensayo “Mozart en las aulas” (UAEM, 2000), además de varias plaquetas de cuento y poesía. Ha sido antologado en *Roda mundo roda gigante* (Sao Paulo, 2005) y *Letras del desamor* (Montevideo, 2006), entre otros.